

Universidad Autónoma del Estado de México



**Facultad de Lenguas**

# **Crítica del Lenguaje**

**Explicación del Material**

**Semestre 2018B**

**Robert Stingl**

**Nombre:** La mentira

**Nota importante:** Material elaborado para alumnos con discapacidad visual. El material escrito será respaldado por audio.

**Nombre de archivo:** Criticadellenguaje.mp3

**Formato:** mp3

**Formato:** entregado en mp3 (cortado y comprimido por el límite de 20MB)

**Nota:** Por la compresión del material es posible que no tenga la calidad del original.

**Duración original:** 72 min

**Duración del material entregado:** 13:27 (cortado por el límite de 20 MB)

**Idea y realización:** Robert Stingl

**Voz:** Robert Stingl y Camacho Reyes Elizabeth (estudiante de la Facultad de Lenguas)

**Edición:** Karla May (estudiante de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales)

**Elaboración:** Septiembre 2018

**Elaborado por:** la Facultad de Lenguas

**Asignatura:** Crítica del lenguaje

**Contenido:**

El Material está conectado con el texto de La Mentira (Autor Robert Stingl). Una reflexión sobre el texto de Friedrich Nietzsche sobre la mentira y la verdad en el sentido extramoral, un texto esencial sobre el tema de la crítica del lenguaje. El audio empieza con el texto leído por la alumna Elizabeth Camacho Reyes y termina con la explicación del Maestro Robert Stingl.

**Objetivo del Material:** Dar la alumna o alumno la oportunidad de repasar el contenido en el caso de faltar en la materia o repasa el contenido en casa. Son explicaciones adicionales al material y contenido de la materia.

**Anexo:** El texto que también tienen los alumnos:

## La mentira

Por **Robert Stingl**

Más que nunca creemos conocer el mundo. Lo que está todavía en la obscuridad parece que el humano no tiene límites en encontrarlo, clasificarlo y entenderlo. Así él desarrolla tecnologías para ver a las fronteras del universo o entender el núcleo de los elementos. Él explica relaciones humanas por medio de formulas y métodos y no se detiene de explicar sentimientos con procesos neurológicos. El humano retira del mundo la neblina, pero también lo maravilloso y mágico. Cada nuevo conocimiento da seguridad y abre la tensión de no conocer o todavía no suficiente. Esto es el motor que nos mueve y no nos deja descansar. El fin es la dominación de la naturaleza y fundamentar su existencia en la verdad. Pero quién va a otorgar la humanidad un premio por tantos conocimientos cuando acabe el mundo? O es la humanidad solamente una episodio triste y equivocado en el infinito del tiempo y espacio de este universo?

Según el ensayo "sobre verdad y mentira en el sentido extramoral" de Friedrich Nietzsche es este impulso a la verdad un fraude por el intelecto humano. La importancia de intelecto es en relación a la naturaleza inexistente. Había mucho tiempo que no existía este intelecto y no va a existir mucho tiempo cuando termine el episodio de la humanidad. Al final nos va a ganar la naturaleza. Cuando observamos nuestra vida diaria parece que Nietzsche tiene razón cuando dice que la mentira, el disfraz y engaño es lo que nos domina. Como camaleones adaptamos a los grupos sociales con el motivo de varios intereses o aceptación. Nos engañamos, hacemos actos teatrales para esconder el verdadero yo y por convicción jugamos juegos sociales. La verdad aparece en este sentido como un arma dolorosa cuando rompes estas estructuras sociales. ¿Quién no tuvo ganas de decir la verdad y no lo hizo por conformidad? La tensión de la mentira y la verdad contiene el concepto del placer y el dolor. Dos fundamentos en la filosofía de Nietzsche: Dionisio y Apolineo. Algunas veces parece más fácil mentir que decir la verdad. En este modo encontró Nietzsche antes de Sigmund Freud una sensación psicológica: La voluntad a la apariencia, en este sentido a la ficción, es mas evidente que a la verdad. El placer es prístino como el dolor. Por esta razón evitamos la verdad porque nos hace daño. Quien hable sobre la mentira tiene que hablar también sobre el placer a la mentira. Nos gusta vivir en mundos ficticios: La familia feliz, mundos virtuales o en un mundo construidos por el consumo. La mentira es múltiple: desde los pequeños engaños diarios o las mentiras políticas hasta la mentira grande del arte.

La persona mas honesta tiene que reconocer que miente cuando entiende el fraude por su intelecto. Nietzsche quiere mostrar que la mentira se manifiesta en la estructura del lenguaje, que son solamente ruidos arbitrarios a las imagenes en la mente. El problema empieza con los procesos cognitivos que no son iguales y se distinguen en cada persona. Las "cosas" de la naturaleza vienen por los procesos cognitivos al pensamiento donde están interpretados por ruidos. También es la razón por la multiplicidad de los lenguajes. Con ruidos transmitimos conocimiento por generaciones sin preguntar por los significados. Que

tan arbitrario es el lenguaje podemos verlo con los artículos: “el problema” o “la casa” o también genealógico: “el árbol” y “la oja”. Que palabra usamos para que imagen es pura convención. Nietzsche esta directamente en una línea de los críticos del lenguaje que empezó en su época en siglo XIX con el filósofo y matemático austriaco: Fritz Mauthner. Su “enciclopedia de la filosofía” sobre los límites y carácter del lenguaje fue el inicio de la “filosofía y crítica del lenguaje”. El comprobó: *“que tenemos muchas palabras pero realmente no sabemos nada”*. Wittgenstein va a decir: solamente podemos decir algo de las cosas pero nunca que son las cosas. La esencia va a estar siempre escondida para nosotros. También el núcleo de su filosofía del “tractatus” es que muchas problemáticas filosóficas son problemas del lenguaje y no de las limitaciones del conocimiento.

La tesis básica de Nietzsche es que el intelecto no es un instrumento del conocimiento, es medio para la conservación del individuo. Para el sobrevivir diario es necesario tener la facultad de “disfrazarse”. La fuerza de éste argumento la encontramos en la naturaleza donde tienen animales facultades parecidas para esconderse y protegerse de sus enemigos. Pero en los humanos encontramos el pico de este arte: *“en él el engaño, el halago, la mentira y el fraude, la hipocresía, la simulación, el vivir con brillo ajeno, el enmascaramiento, el convencionalismo falaz, el hacer la comedia ante sí mismo y los demás, en una palabra, el constante revoloteo alrededor de la sola llama “Vanidad” es hasta tal punto regla y ley que, casi, no hay nada tan inconcebible como el hecho de que entre los hombres haya podido desarrollarse un honesto y puro impulso a la verdad.”*

La pregunta es “¿De dónde viene este impulso a la verdad?” El humano no tiene el intelecto para conocer. El impulso de la verdad es necesario para motivos sociales. “La verdad” es solamente un instrumento para encontrar un acuerdo entre los humanos cuando quieren vivir juntos mas o menos pacíficamente. La verdad no es nada mas que la voluntad de sobrevivir, es una convección cuando termina el estado original de *“bellum omnium contra omnes” (Thomas Hobbes)*. La verdad es el resultado de una convención del lenguaje en la sociedad y el mentiroso es quien rompe esta regla. El énfasis de la verdad, de los pequeños y grandes significados resulta únicamente porque olvidamos como y porque encontramos un acuerdo de los significados de las palabras. El mismo principio encontramos con Ludwig Wittgenstein que dice el significado de un palabra es manifestado por su uso. Cuando suficientes personas usan un palabra en una cierta forma su significado esta determinado. La respuesta de Nietzsche a la pregunta qué es verdad: *es una multitud movible de metáforas, metonimias y antropomorfismos, en una palabra una suma de relaciones humanas poética y retóricamente potenciadas, transferidas y adornadas que tras prolongado uso se le antojan fijas, canónicas y obligatorias a un pueblo. Las verdades son ilusiones que se han olvidado que lo son, metáforas gastadas cuya virtud sensible se ha deteriorado, monedas que de tan manoseadas han perdido su efigie y ya no sirven como monedas, sino como metal.*

En contra de su tesis “el placer a la mentira” que encontramos en el texto “sobre la verdad y mentira en el sentido extramoral” esta en su texto “Menschliches Allzumenschliches”. Allí perfilia psicológicamente la mentira. La pregunta inicial es: por qué la mayoría de las personas dicen en la vida diaria la verdad? La

sorprende es que los humanos no mienten mucho porque decir la verdad es más cómodo. Para mentir necesitas Invención, transposición y memoria. Así decir la verdad es una debilidad y no una virtud. La mentira supone más conocimientos y facultades que la verdad: *“mentir por voluntad intencional vale más como decir espontáneamente la verdad, allí tiene Platón razón”*. Nietzsche refiere al texto el “Hippias menor” de Platón. También el gran filósofo de la verdad se enfrentó con una reflexión sobre la mentira.

El debate en el diálogo es cual de la poesía de Homero es mejor: la Ilíada o Odisea? Hippias dijo la Ilíada es el poema más bello porque Aquiles es un héroe verdadero con virtudes. La presentación de un carácter tan limpio es más estético. Al contrario es Ulises un carácter taimado más de un tipo mentiroso. Sócrates escucho en silencio hasta que intervino: “Declaras a los mentirosos – no hacer algo - que no pueden como los enfermos o son capaces de - hacer algo -” En Sócrates encontramos la segunda posibilidad de calificar la mentira: Es un defecto o una competencia? Sócrates da la respuesta inmediatamente: “Los mentirosos son en un alto grado capaces de engañar a los humanos”.

Pero un punto es esencial de Sócrates: mentir supone el conocimiento de la verdad. Alguien que miente puede decir también la verdad, como alguien que puede correr rápido, también puede correr lento. Pero el paralizado solamente puede correr lento. El veraz puede decir solamente la verdad, el está entregado a la verdad como el discapacitado a su discapacidad. Solamente el mentiroso obtiene soberano la verdad y la mentira. El mentiroso tiene que ser creativo, ser un actor y tener un control sobre su memoria para enfrentar todas las contradicciones. El mal mentiroso descubre fácil en estas características.

El problema principal del texto de Nietzsche es que no separa lo verdadero como una coherencia interna entre “de lo dicho” y “lo pensado”. En la vida diaria queremos conocer las coincidencias entre lo que pensamos y lo que decimos. Cuando alguien quiere vendernos la verdad – y al menos por el problema del conocimiento podemos – creer algo como verdad – queremos saber, a veces, que la persona que dice la verdad, cree también en lo que dice. La pareja antagónica entonces no es la mentira y verdad, es la mentira y la veracidad. Nadie puede decir la verdad, pero hay una gran diferencia entre estar convencido de decir que lo que pienso es la verdad o decir algo que tampoco para mí es verdadero. Si hablamos sobre la sinceridad, autenticidad y honestidad pensamos en esta coherencia entre “lo dicho” y “lo pensado” y no en que es realmente lo correcto. La credibilidad en la política no significa en que grado podemos creer en los políticos, simplemente es que el político crea verdaderamente en lo que dice. En este sentido encontramos la paradoja de que políticos que dicen muchas frases estúpidas pero creen en ellos mismos, tienen más popularidad porque dicen algo “correcto” y no mienten algo mal.

El primero en confrontar la mentira con la veracidad fue Agustín de Hipona. Seguramente por su trabajo como Orador para el príncipe en Milán, estaba confrontado con todas las formas de mentiras. La mentira es el pecado más cercano de los humanos. Él trató de buscar en su texto “De mendacio” una definición de la mentira, que no clasifique como falsedad cuando vienen por ejemplo de broma. Para él la falsedad no es importante, es la relación entre el sujeto y lo que dice. Esto abre una nueva dimensión de la mentira cuando el sujeto no está seguro que es la verdad lo que dice, pero opina o cree que es verdad. Lo

importante no es la relación entre la afirmación y la realidad (que es falso o verdadero), es que el sujeto esté convencido internamente de la verdad. La pareja antagonica para Agustín no es mentira- verdad es la mentira y la afirmación confiable. La relevancia de la confiabilidad esto significa la coherencia entre la afirmación y la convicción interna. La conclusión para Agustín es que alguien miente cuando dice algo que no lleva en su corazón. Veracidad significa que las palabras, gesticulación y signos de los humanos tienen que ser coherentes con el interior. Agustín supo que la mentira empieza donde se separa el contenido con la forma de la presentación.

Desde Agustín la importancia es encontrar atrás de las palabras y signos el lenguaje verdadero del corazón. La importancia es la conquista del interior del sujeto y esto es el placer para descubrir a un mentiroso. Es como una vista en el corazón de otra persona. Esto significa entrar a su soberanía. El triunfo en el descubrimiento de un mentiroso es quitar la posibilidad de disfrazar su mentira como veracidad. Para entrar en el interior de una persona inventamos muchas posibilidades que dependen su época. La tortura es una de las formas más violentas para entrar con violencia externa al interior. O con la interrogación abrir contradicciones lógicas. Interesantes son las afirmaciones que están lógicamente sin contradicciones pero en duda que son también mentiras. Los buenos mentirosos son capaces de generar constructos que son lógicamente verdaderos. La esperanza es que el corazón se revela, porque nada puede estar encerrado en el corazón permanentemente. Para reconocer a un mentiroso tenemos varios signos: el pulso, cambia el tono del voz, nervosismo, parpadeos rápidos, etc ...

Concluimos con Agustín la mentira en relación entre verdad y veracidad abre una tensión. Cuando la importancia es la coherencia entre lo dicho y el interior, se pueden abrir varias posibilidades en relación al mundo de los hechos: alguien puede mentir y decir la falsedad o mentir y decir sin saberlo la verdad. Alguien puede ser veraz y decir la verdad, pero también sin saberlo la falsedad. El criterio de la mentira no es el mundo de los hechos cuando alguien miente o no. El único criterio es que la mentira tiene una dirección: El objetivo de la mentira es engañar a alguien.